

## **Glosa a Valentín Fuster**

### **Premio Colesterol Bueno**

**31 de octubre de 2009**

Estimadas y dignísimas autoridades:

Estimado Cofrade Mayor y cofrades de la Cofradía del Colesterol de Avilés:

Estimados amigos:

Es para mi un honor y un gran placer el poder realizar el "laudatio" al Dr. Valentín Fuster en este acto de entrega del "Premio Colesterol HDL-2009" que le ha concedido la Cofradía del Colesterol de Avilés.

Mi nombre es Lina Badimon y tuve la gran oportunidad de conocer a Valentín Fuster hace ya muchos años, veintinueve años, exactamente. Fue en un Congreso en Montecarlo un día de Octubre de 1980. Se inició entonces una relación que iba a durar muchos años. Una relación que empieza con una entrevista para que una Becaria Postdoctoral Fulbright sea aceptada por el Dr. Fuster para trabajar con él en la Clínica Mayo.

Tras el periodo Postdoctoral el Dr. Fuster, ya Jefe de Servicio de Cardiología del Mount Sinai Medical Center, me ofreció trabajar con él dirigiendo la investigación básica en el servicio de Cardiología. Sí, durante quince años trabajé con Valentín haciendo investigación en un área apasionante, aprendiendo de él y compartiendo con él una pasión por el conocimiento.

El Dr. Fuster es afortunadamente profeta en su tierra y todos conocemos en España las cualidades profesionales del Dr. Fuster y desgranarlas aquí podría parecer innecesario. Pero si es necesario mencionar que su nombre es conocido en la cardiología mundial, en los cinco continentes. De hecho en la relación de los premios, medallas y nombramientos como "Doctor Honoris Causa" que ha recibido figuran países de los cinco continentes. Sus publicaciones y libros son ampliamente referenciados en la literatura científica.

Ha sido además presidente de las más importantes Sociedades Científicas sobre el estudio del corazón. Sociedades donde ha ejercido un liderazgo innegable con iniciativas novedosas y de alto impacto.

Su capacidad de trabajo y su capacidad de aceptación de grandes retos corre paralela a ese liderazgo. Los retos que han determinado su quehacer vital han excedido la cardiología para influenciar e impactar áreas de la prevención, de la educación y la docencia.

Valentín Fuster fue en su primera juventud un gran jugador de tenis. De hecho tenía una gran vocación y cualidades para el deporte habiendo sido seleccionado para representar a España en el Orange Bowl de Florida en Estados Unidos. Solamente la influencia familiar hizo que escogiera la medicina como profesión.

Tuvo en sus inicios el consejo de extraordinarios mentores, como fue el caso de Pedro Ferreras Valenti en Barcelona. La temprana muerte del eminente Dr. Ferreras de un infarto de miocardio, dirigió el interés del joven Valenti hacia la Cardiología. Luego vino la primera salida como becario en formación con Desmond Julian, su mentor en Edimburgo, y seguidamente el salto hacia USA donde el Dr. Fuster desarrollará su brillante carrera.

En los últimos años el Dr. Fuster acepta un nuevo reto: la Dirección Científica del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares que compagina en este momento con su trabajo como Director del Instituto Cardiovascular del Mount Sinai. Ni el sacrificio, ni los años, ni el cansancio son factores que tengan importancia para Valentín Fuster. Lo importante es el trabajo bien hecho.

Al lado de Valentí ha estado siempre su esposa María Ángels Guals. María Ángels le ha seguido y apoyado en los avatares de la vida. La presencia de María Ángeles ha proporcionado estabilidad en la vida de Valentí, le ha dado el "home", el hogar, que un viajero del mundo necesita tener para sentirse anclado a la realidad de la vida.

María Ángeles y sus hijos Pau y Silvia han sido sus grandes amores. En este momento ya tienen dos nietos que alegran su vida familiar.

Lo cierto es que mi familia, los Mendieta, como María Ángels nos llamaba y nos llama, queremos a los Fuster como a miembros de nuestra familia. Los jóvenes Mendieta, en los años americanos, tuvimos experiencias y disfrutamos de vivencias que continúan vivos en nuestra memoria. Los Fuster fueron nuestros grandes protectores-amigos que respondían por nosotros y a quien nosotros recurríamos en caso de problemas cotidianos. Durante esos años pudimos también comprobar la gran calidad humana de los Fuster y su compromiso para aquellos que necesitaban ayuda.

Valentín sigue cultivando en este momento su pasión deportiva que se centra en el ciclismo. Ciclismo que practica cuando disfruta de sus vacaciones veraniegas, sobretodo en Cataluña y en las cumbres del Pirineo.

Constancia, tenacidad, imaginación, una extraordinaria capacidad de trabajo y una gran inteligencia son las características que definen al Dr. Fuster. Yo aprendí mucho, muchísimo de aquel joven Jefe de Servicio que me reclutó para una actividad investigadora que fue clave en mi carrera. El me apoyó y me obligó a responsabilizarme de mi trabajo sin ambigüedades, exigiendo resultados. Fue un ejemplo para mí como persona y como profesional. El mejor ejemplo.

Celebro que la Cofradía haya escogido al Dr. Valentín Fuster para el Premio Colesterol HDL 2009. Su interés en el control de colesterol le ha llevado a concentrar su atención en campañas de educación y nutrición en niños para poder asegurarles un futuro más saludable.

Mi esposo, Carlos Mendieta ha querido venir para poder estar con Valentín. Carlos que fue Profesor de Periodoncia en la Universidad de Columbia en New York compartió con Valentín los intereses deportivos y una profunda amistad. Nuestro regreso a España fue duro porque significó una separación de los Fuster.

Además de visión, constancia, tenacidad, imaginación, dialogo, inteligencia y capacidad de trabajo, hay algo más. Hay en Valentín Fuster un algo más que queda escondido detrás de las bambalinas de la fama y del éxito, detrás de su mirada azul en los reportajes fotográficos. Hay una persona con un cerebro compasivo y tolerante y con un corazón grande y generoso.

Dra. Lina Badimon  
Directora  
Centro de Investigación Cardiovascular de Barcelona  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Instituto Catalán de Ciencias Cardiovasculares  
Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, UAB  
Barcelona

Barcelona 31 de Octubre 2009